

Página dos

EL MEDIO ES EL MENSAJE

Costa Salguero o el síndrome de "yo no fui"

Pablo Sirvén
—LA NACION—

Los argentinos andamos por la vida como en aquellos alacados cortos de los hermanos Marx en que a una velocidad de vértigo se cruzaban autos a punto de chocar, pero que a último momento siempre se salvaban de estrellarse.

Sin embargo, cuando sucede un Cromagnon, una tragedia como la de Once y, ahora, un Costa Salguero tomamos conciencia de repente, y sólo por un rato, de lo real en los defensos que estamos hasta en las cuestiones más elementales de la vida en sociedad.

Esos dramas, y muchos otros menos espectaculares que se suceden con frecuencia, vistos desde el reverso evidencian que los argentinos somos seres con una suerte extraordinaria ya que en nuestro diario devenir nos exponemos todo el tiempo a nuevos Cromagnones. Oncés Costas Salguero sin darnos cuenta y que nos pasan por el lado como aquellos autos locos de los hermanos Marx. Somos una inmensa mayoría de sobrevivientes por milagro.

Como antiguas tribus necesitamos periódicamente de ritos sacrificiales para que esa suerte precaria de la que gozamos la mayoría se mantenga lo más posible. Es una apuesta egoísta, y a la larga suicida, porque nuestras ofrendas consisten en vidas humanas y, por lo general, muy jóvenes, que un día pueden ser nuestros propios hijos.

Como ha sucedido en otras tragedias, la de la fiesta electrónica de Costanera de pronto nos despabila y el efecto de la anestesia social amaga desaparecer. Se encienden al mismo tiempo los focos de la prensa, la Justicia, los expertos, los sobrevivientes y los deudos. Cuando esa poderosa luz ilumina un cráter que estaba en penumbras, en vez de hacernos cargo tendemos a deslindar responsabilidades lo más pronto posible. ¿Yo, señor? No, señor.

Cuando todas las partes —gobierno porteño, organización de la fiesta, público, seguridad externa e inspectores— se apuran a decir que hicieron todo bien hay algo que no encaja: no se registrarían, en ese caso, víctimas mortales y en grave estado. Culpables hay. No encontrarlos, o no tener real voluntad de hacerlo, es igual a encubrir una pulsión criminal, acaso inconsciente, enmascarada en la desaprensión y en salvar la ropay maximizar ganancias por sobre todas las cosas.

Hubo en estos días, además, una tensión mediática muy singular y paradójica. Hay quienes, después de las condolencias apuradas y de rigor, se dedicaron a sacarle lustre y a dejar a salvo el buen nombre y honor de las fiestas electrónicas. Otros prefirieron tirarle el fardo exclusivamente a los padres, como si estuviésemos en la década del 50 y los chicos de veintipico le respondiesen con la docilidad de entonces.

Un conocido conductor y productor (Mario Pergolini) defendió a capa y espada la música y las raves. El problema "es uno", según él. Para Pipo Cipolatti "son las personas, no las drogas". Una célebre actriz

(Florencia Peña), pensando en su hijo de 13 años, lanzó: "Si querés experimentar, hacerlo controladamente".

¿Acaso no es, en cierta forma, un oxímoron —según el DRAE es la "combinación, en una misma estructura sintáctica, de dos palabras o expresiones de significado opuesto que originan un nuevo sentido"— hablar de "consumo responsable" de sustancias cuya ingesta trae tan imprevisibles efectos y que suelen conducir hacia crecientes descontrolos?

En una fiesta, como la de la aciaga noche del viernes 15, donde había casi el doble de la gente permitida, escaseaban el aire y el agua, la música atronaba, los dealers se paseaban como querían y el efecto contagio de masa presionaba unos sobre otros física y psicológicamente. ¿qué tipo de margen real quedaba para el "consumo responsable"?

Hay una dualidad que es preciso asumir cuanto antes. Si la sociedad "moderna" y "progresista" ha dispuesto que haya piedra libre en las fiestas electrónicas para drogarse habrá que, al menos, tomar unos cuantos recaudos más para que ese consumo no sea letal o comprometa de por vida la salud física y psicológica de los aficionados a evadirse por un rato de una vida que evidentemente no los conforma.

En principio habría que poner todo lo que

El discurso progre bendice las raves, aunque no sea lo mismo Amsterdam que Villa Tachito

no hayo escasea: más médicos, más ambulancias, más inspectores, más aire, menos gente, más agua y hasta, como en otras latitudes, puestos al paso donde se pueda testear lo que se va a consumir. ¿Asumiremos todos que se trata de un esparcimiento extremadamente riesgoso ya que, como dijo Roberto Pettinato, corren tantas pastillas por las fiestas electrónicas como pocholo por los complejos cinematográficos?

El Estado debería mostrarse menos ausente, al menos, iniciar campañas más permanentes e intensas a nivel general y, en particular, territorialmente, en los lugares más expuestos a este flagelo, y por una doble vía: una prevención consistente y no retórica que fortalezca en sus principios a quienes nunca consumieron y las ventajitas de no hacerlo; y otra, muy informativa, para iniciados sobre los efectos primarios y secundarios de las drogas tradicionales y de diseño que circulan fluidamente en nuestro país.

Los superados, que hablan desde su pequeña y alucinada burbuja, deberían tratar de entender que Amsterdam queda bastante más lejos que Villa Tachito. ●

psirven@lanacion.com.ar
Twitter: @psirven

ILUSTRADO

Pablo Bernasconi
—LA NACION—

"LA PLUMA
ES LA LENGUA
DE LA MENTE."

DON QUIJOTE DE LA MANCHA



Cuatro siglos de Cervantes. Miguel de Cervantes Saavedra murió hace cuatro siglos—casi en simultáneo con Shakespeare—, pero el Quijote sobrevive

LAS NOTAS MÁS LEÍDAS

DE LA EDICIÓN IMPRESA

- 1. Los Kirchner no se arrepienten de nada
- 2. Vivir en el aire
- 3. Las tres pesadillas judiciales de De Vido

DE LA EDICIÓN ONLINE

- 1. Lavagna criticó el "festejo bastante tonto" del Gobierno
- 2. Máximo: "Es necesario este tipo de construcciones"
- 3. La carta de una productora que conmovió a Macri

EDITORIALES

El arduo aprendizaje presidencial. Aunque debe verse positivamente la contracción de la publicidad oficial, la comunicación del Gobierno no debe ser descuidada. **Página 36**

MAÑANA

Gardel vuelve a cantar. El trío Demoliendo Tangos creó la primera obra musical sobre Gardel, repasa desde sus comienzos hasta su relación con las mujeres. **Espectáculos, página 1**

LO DESTACADO

Jorge Fernández Díaz
OPINION

"Nos ha gustado siempre la vía rápida, vivir por encima de nuestras posibilidades."

Joaquín Morales Solá
OPINION

"La justicia norteamericana dejó de mirar a los funcionarios argentinos como un grupo de hooligans."

Martín Rodríguez Yebra
ENFOQUES

"Los jueces y fiscales del *mani pulite* argentino no tienen que jugarse la vida como los de Italia."

Francis Mallmann
REVISTA

"Los años y los grandes troyezones fueron llenando mi alma de cicatrices cosidas con agujas de colchón."

NOTICIAS INCORRECTAS

Camas y crimen en el hotel de los mirones

Mariano Donadío
—PARA LA NACION—

En enero de 1980, el periodista Gay Talese recibió una carta anónima: era de un hombre que decía haber comprado un motel en Aurora, Colorado, para "satisfacer sus tendencias voyeristas". Foos instaló rejillas de ventilación falsas en el techo de las 21 habitaciones para poder espiar a sus huéspedes teniendo relaciones sexuales. Desde entonces, Gay Talese tuvo varias entrevistas con Foos y su es-

PANTALLAS

¡Larga vida a Jon Snow y a Game of Thrones!

Ernesto Martelli
—LA NACION—

Parece un lugar común advertir que las series le dan vida a esta nueva edad de oro de la TV. Y pocos eventos la representan mejor que el esperado estreno, esta noche, de una nueva temporada, la sexta, de *Game of Thrones*, uno de los fenómenos globales. En ella se activan fenómenos de época que van de los "spoilers" deliberados (filtraciones promocionales que sugieren, por ejemplo, la vuelta